

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Badajoz, al mes, ptas. . . 0 50
Fuera, trimestre . . . 1 50
Extranjero, al año. . . 8 00
Número atrasado. . . 0 25
Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez

DROGUERÍA.

Plaza de la Constitución, 9.

LA LID CATOLICA.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

ADVERTENCIAS.

Los cambios y correspondencia, á nombre del Director-Propietario.
Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión.—*San Julián de Toledo*.

El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—*(1.º León XIII)*.

Quando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—*(San Jerónimo)*.

PASO Á LA DEMOCRACIA.

Adelante demócratas católicos. No os dejéis arrebatar ese don del cielo, por los judíos y masones.

En todas partes, lo mismo en Europa que en el nuevo mundo, conocen ya el abismo sin fondo á que nos conducen, mintiendo libertad y democracia, los sectarios del error ó los *albañiles* de Satanás.

Hasta los más avanzados en ideas, que les queda un átomo de buena fé, conocen ya que esos doctrinarios diabólicos, que, al hacerle la guerra á Dios, se la hacen á la sociedad, no producen más que traidores, usureros, transferidores, (vulgo, ladrones de levita), anarquistas y dinamiteros, como los de la calle de "Bons Enfants", y ravacholistas desalmados.

¡Miserables! exclamó Mr. Loubet, ministro de... Lucifer, al presentarse á sus ojos el cuadro desgarrador de la explosión dinamitera, con los intestinos de la policía colgados de un cándilabro. ¡Miserable! digo yo—de tí y tus cómplices que os habéis encumbrado, como todos los judíos, envenenando á las masas!

¡Baldón eterno! para el ministerio mason de Francia. ¡Baldón eterno! á todos los que desecristianizaron á ese pueblo, que hoy persiguen porque practica sus doctrinas.

¡Tío yo no he sido! Cuando ven los frutos de sus cosechas, se espantan.

¡Infames; ¡Ahora castigais á vuestros discípulos más aprovechados? ¡Sed consecuentes, traidores adocenados, y no retrocedais porque ya sois ricos!

Y esto, que es más claro que la luz meridiana, lo comprenden hasta los masones de buena fé, que no se ensuciaron las manos con el dinero de los *hijos de la Vida*, (porque los hay por sorpresa ó ignorancia).

Ante el pavoroso problema del socialismo y del anarquismo, fruto judío y mason, los demócratas sensatos han comprendido que sólo en la democracia cristiana se encuentra el remedio á estos males, creados por la masonería.

Muchos ejemplos podríamos citar de los Estados Unidos, la América del Sur, y de varias localidades españolas; pero citaremos algún párrafo del programa republicano católico pronunciado por Mr. Carton de Wiart en la "Maison des Ouvriers", en Bruselas:

"Es necesario que os convenzáis de que las soluciones de alguna utilidad propuesta por los socialistas antireligiosos, están tomadas de la democracia cristiana. El eminente demócrata de Lieja, Mr. Potier, ha dicho: "Queremos que todo hombre que trabaje pueda ganarse el pan en condiciones tales que satisfaga á sus necesidades morales y físicas, á su dignidad, y que le ayuden á cumplir su destino en esta y en la otra vida. Esto lo pedimos y queremos para todos los hombres, pero en particular para el obrero y para la familia que la naturaleza le dá derecho á fundar."

Esta declaración de demócratas tan autorizados, proclama los derechos y los deberes, sin exageraciones criminales, sin olvidarse del fin para que crió Dios al hombre. No suprime las ideas religiosas y familiares como Bebel y Malón. Ni consiente dinamiteros y ravacholes entre los socialistas católicos, instruidos en las máximas evangélicas.

Mr. Carton de Wiart pasa revista á los diferentes puntos prácticos del programa democrático: la escuela popular, la reducción de los impuestos de consumos, el salario suficiente, seguro y obligatorio contra los accidentes del trabajo, etc., etc.

Después de haber dicho y escrito tantas veces los discípulos de la democracia sin Dios que todos los poderes emanan de la nación, ha llegado la hora de que se comprenda también que la nación se compone

de todos los ciudadanos sin excepción, y que el aire, el sol y el pan no son sólo de los empleados y de los judíos.

La Iglesia toleró siempre cualquiera forma de gobierno que no excluyese á Dios de sus leyes, rechazando con más energía que nadie el despotismo y la tiranía, pues bien claro lo dijo no hace mucho el sapientísimo León XIII.

El porvenir es, pues, de la democracia cristiana, sin mezcla de masonismo. En Valencia existe hace ya años un centro republicano católico, así como en otros pueblos; y aún entre los que parecen estar subordinados á ciertas entidades republicanas de arlequín, no es extraño oírles decir con frecuencia y cuando se sobrepone lo que sienten el corazón á la costumbre infiltrada por las sectas: ¡Viva la república y la fé! habiendo por fortuna fé en Israel y más condiciones de viabilidad para una república cristiana que para la judía usurera ó masonía rabiosa.

Los republicanos de buena fé y los tradicionalistas verdaderos, convienen en la forma democrática, llamándola unos federalismo y otros regionalismo, mejorando en muchas cosas el sistema representativo de veras.

Los unos quieren presidente; los otros rey; pero á los católicos desligados de compromiso les es indiferente lo uno ó lo otro, si no son judíos, masones, contrarios á todo lo más noble, santo y equitativo.

Por eso recibimos con júbilo todas las noticias referentes á la fundación de centros donde no se confunda la verdadera democracia con la falsa, y diremos siempre con entusiasmo: ¡Viva la democracia católica! ¡Intransigencia completa con la democracia judía! ¡Viva Jesucristo! ¡Viva la libertad cristiana! ¡Abajo los tiranos! ¡Viva la Justicia! ¡Guerra al error! ¡Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!

¡Guerra al liberalismo!

Desde que el genio del mal, cubierto con el manto de protector de la humanidad y con su lenguaje halagador de la materia, se presentó al mundo con el siniestro propósito de romper los dulces lazos de la fé que unían á las criaturas con el Creador, fué desapareciendo de muchos corazones el espíritu cristiano; aquel espíritu que siempre estaba pronto á elevarse en demanda de fuerzas para dominar las pasiones y soportar los embates del proceloso mar de la vida, ó de consuelo y resignación en las desgracias, ó de paciencia para sufrir las miserias de la tierra. Aquel espíritu propicio á pedir, porque siempre hallaba al Altísimo pródiigo para conceder, ha ido bajando la mirada y, en lugar de dirigirla, como antes, al trono del Dios de las misericordias y de la justicia en solicitud del nobilísimo fin del hombre, la tiene ahora fija en las cosas de la tierra, alucinado por el oropel de capciosas promesas de una felicidad que no puede cumplir ese genio maléfico, ese gran embaucador de todos los tiempos llamado, en el presente, *liberalismo*. No puede cumplirlas, porque la felicidad absoluta no es de este mundo, valle de miserias, al cual venimos á adquirir méritos que conquistamos la prometida á los justos por la Verdad eterna, para que de ella gocen en las glorias celestiales.

Y, al bajar la mirada, no sólo ha renunciado á esa felicidad absoluta, si que también á la relativa que sólo puede encontrarse, en la vida presente, confesando á Cristo y acatando y cumpliendo sus Mandamientos.

Pues qué ¡los espíritus flacos que se han dejado arrebatar por el revuelto torbellino de pasiones y concupiscencias que el *liberalismo*, rompiendo el dique que las

contuviera, lanzó sobre la sociedad á los perversos que han contribuido á tal inundación y la fomentan encontrando en ella el principal, sino el verdadero elemento de satisfacer ilegítimas aspiraciones. ¿Serán felices?

¿Serán felices los que ostenten fajas, bandas ó carteras, si son debidas á la intriga ó al crimen, y no duermen temerosos, al despertar, de verse vencidos por implacables enemigos cuyos odios á cada instante experimentan? ¿Los que ciñan corona y empuñen cetro y dominen grandes territorios, si de ese cetro y de esa corona hanse apoderado contra justicia y derecho, y temen ser desposeídos ó mantienen latente en los pueblos la discordia ó la guerra civil? ¿Los que hayan adquirido montañas de oro merced á quebras fraudulentas, concusiones, prevaricaciones ó á otros medios igualmente ilícitos, si en todas partes ven la sombra de un grillete ó el puñal de la venganza?

¿Serán felices los que amenazan al Supremo Ser, ya legislando ó sancionando leyes inicuas, ya impidiendo ó consintiendo que impidan actos piadosos, ya blasfemando ó tolerando la blasfemia, si ellos juzgan su mal proceder? ¿Los concubinarios, los que manchan la honra propia y la ajena, si han convertido en remedo del infierno el hogar doméstico? ¿Los que en el teatro, en el libro, el periódico, en las artes ó por cualquiera otro medio hagan la apoteosis de la prostitución, ó consienten que se hagan, para excitar los sentidos de la carne y que sea la virtud vilipendiada y perseguida, si reciben como premio el calificativo de basureros literarios ó artísticos y siempre tienen delante señalándoles el dedo del desprecio?

No, no pueden ser felices, aunque los tales nieguen el juicio particular y el universal, porque el mismo que pone en la rosa espinas, quiere que á las ilícitas dulzuras vaya conexas el dejo amargo, y que á cada criatura acompañe un sentimiento interior que, ejerciendo como juez provisional, digámoslo así, á todas horas y en todas partes, de noche y de día, clame y clame sin cesar para no dejar al delincuente que goce un momento de las dulzuras de la tranquilidad.

Engañados van, por lo tanto, los que creen hallar la felicidad deseada, navegando en la charca del *liberalismo*: engañados los que, dando oídos á ese genio maléfico, se consideran libres desligándose de la fé; porque está probado que el que de sí aparta el suave yugo de Jesucristo, se entrega por esclavo al mundo y sufre sus desconsoladoras consecuencias.

Y como esos funestísimos engaños son los que dán vida al egoísmo refinado, á la ambición bastarda; los que encienden el fuego de las pasiones y dan muerte á la caridad, y por ellos va la sociedad arrastrada al abismo de su perdición, es necesario que todos los que, gracias á Dios, nos mantenemos firmes en el campo de la verdad, clamemos porque los extraviados vuelvan á someterse á la Ley divina, y se unán á nosotros para combatir sin tregua ni descanso al *liberalismo*, hasta hacerle volver al Averno.

Si ¡guerra al liberalismo! vuelvan á tejerse los lazos de Fé, domine en los corazones el espíritu cristiano, la Esperanza y la Caridad, y, la sociedad, tomando derrotero opuesto al que por ahora locamente camina, entrará en el reino de la verdadera libertad, de la libertad cristiana, en donde las virtudes, saliendo al encuentro de esa sociedad, la darán la paz necesaria y la guiarán, con seguro paso, por el camino que conduce á la felicidad eterna.

RAMINUCIA.

Lo que pretende la Masonería ó sea su ideal.

Así como la Religión de Jesucristo por medio de su amor y de su caridad pura para con los hombres, ora blancos, ora negros, sean amigos ó enemigos de ella, sean virtuosos ó pecadores, ha alcanzado, desde que sus fulgores iluminaron todas las regiones del mundo, un séquito tan numeroso, y una falange de creyentes tan extensa, que á pesar de los sacrificios que impone la santidad de su doctrina, tiene adoradores de Oriente á Occidente y de Septentrión á Medio-día, del mismo modo la Secta Secreta de los masones aspirando á su encumbramiento sobre el Gólgota, y deseando y planeando derribar aquella Cruz bañada en sangre del Cordero, para colocar en su lugar el trono de Satanás, ha intentado, para la universal atracción hacia su mandil y triángulo, imitar á Jesús.

Amparo, socorro, protección, beneficencia, que se yo los medios que predica en sus sesiones y con que brinda á los hombres para atarlos á su carro triunfal.

Pero ese amparo, socorro, protección y beneficencia solamente pueden gozarla los adeptos, de cuyo festín están excluidos los profanos, esto es, aquellos que obedecen al Papa y á los Obispos y que pertenecen á la comunión de la Iglesia Romana. Para estos, desde el Sumo Pontífice hasta el humilde pastorcillo, el desprecio. Y bien se conoce su conducta y organización, cuando tiene declarada á la Iglesia con su cabeza su exterminio, por cierto no muy lejano en opinión de sus patriarcas y más caracterizados jefes.

Y nótese que según los mandilíferos respetan la Religión. No extrañe á nadie el que caigan en una contradicción tan palmaria. Saben y están bien apercibidos que haciendo ésta falsa é hipócrita salvación no causa en los hombres la natural repugnancia que la fé cristiana, la nobleza de sentimientos y sobre todo el corazón español experimenta á ingresar en una cofradía, donde su Santo de devoción es el demonio, dios único de sus ridículas ceremonias que ponen en la iniciación los pelos de punta á algunos que no gustan de la apostasía, puesto que el mason, sépanlo los hombres incautos y de buena fé para su gobierno y cautela, no tiene ninguna religión, sólo proclama y á eso aspira á la moral independiente, á la moral universal, es decir á la absoluta libertad del corazón, de donde salen todos los pecados más abominables.

Y cuenta que á la Iglesia católica han tenido buen cuidado, como siempre tuvieron todas las sectas esparcidas por el mundo, de copiar y así lo confiesan los hijos de Hirán, dos de sus dotes más principales, la unidad y la universalidad.

De este modo se ponen en frente de los católicos, para convencerlos de que la verdad de la religión la poseen.

Ni por esas, señores del mandil. Sois la contradicción misma.

La Iglesia de Jesucristo cuenta en su favor que la hacen inmortal y creíble no dos notas, sino cuatro, indispensables, inseparables y características de que carecen todas, absolutamente todas las que han dado en llamarse abusivas y absolutamente religiones.

La unidad, la catolicidad, apostolicidad y la Santidad. Por eso es una y verdadera, universal, apostólica ó derivada de los discípulos de Jesús, que tanto se indigestó á Renan, y por eso su doctrina, su moral y sus sacramentos producen santos, que hicieron tanto beneficio á la sociedad y al reino de Cristo, de quienes son enemigos jurados todos los masones que tienen su origen mucho después del cristianismo con quien no quieren paces.

¿Qué ha resultado de caer bajo el do-

minio del público los manejos, los planes, los secretos (no todos) tan abominables largo tiempo tan tapados, tan cubiertos con el velo de la prudencia, del secreto? Que son ya muchas las lógicas que han acabado como el rosario de Caniles, y el desfile no se corta por fortuna y para gloria de Dios y bien de la sociedad y sosiego y respiro de innumerables familias.

CARMELO RIUSS DEL MONTE.

EL HONOR.

El honor, bien máspreciado y excelente del hombre; bien cuya conservación debe preferir este á todos los otros bienes, sin exceptuar la misma vida, no es ni consiste en lo que vulgarmente se cree, y digo vulgarmente no porque esto sea un error propio de lo que por desprecio se llama vulgo, sino que entiendo por vulgo en esta ocasión todos esos hombres, sean de la clase y posición que quieran, que rigen su vida moral por las leyes sancionadas por la barbarie y la moda, pero justamente reprobadas por todo derecho divino y humano.

Oyese con lastimosa frecuencia decir frases como estas: ha herido mi honor, me ha quitado el honor; debo reparar mi honor vilipendiado; semejantes palabras prueban que se ha maleado y por completo torcido el verdadero concepto del honor y de esta ignorancia participan muy especialmente personas que gozan universal fama de ilustradas y cultas; personas que se engrien de sus altos puestos y superior talento, y á la par prueban desconocer en absoluto las más rudimentarias nociones del Derecho natural, que es el Código de la razón, de esa razón que con sus palabras quieren elevar á los cielos y que con sus obras arrastran por el cieno más inmundado.

Conviene distinguir bien entre honor y honra. Honor es la conformidad de nuestras acciones con la ley moral, de modo que el honor estriba en la virtud; el hombre, que cumple fielmente sus deberes, tiene honor bien fundado y entendido; pero aquél que pisotea dicha ley y quebranta sus deberes, pierde ese honor, haga lo que quiera, y jamás le recobrará mientras no vuelva al camino de la virtud y del bien.

Si esto es así, ¿quién sinó nosotros mismos podrá herir, quitar ni vilipendiar nuestro honor? Nadie, absolutamente nadie puede inferir daño alguno á nuestro honor, si nosotros no le perdemos, abdicando la dignidad de seres racionales con los vicios que la denigran y los crímenes que la destruyen.

Ahora bien ¿en qué consiste que hombres tal vez sin conciencia, cuya vida está manchada con horribles y asquerosos defectos, sean tan susceptibles, que á cualquier palabrita, á cualquier frase un poco mortificante, se crean en la obligación de provocar un lance de honor, para reparar su honor, ese honor que ellos mismos han pisoteado, pero que nadie les pudo dañar? ¿No es un absurdo que piensen que el honor no se pierde con fraudes, robos, crímenes y sí con una sola palabra ofensiva? ¡Triste destino el del hombre si su honor dependiera de la voluntad de los otros y no radicase en lo más íntimo de su conciencia moral!

Muy diferente del honor es la honra, pues esta consiste en que los demás hombres reconozcan nuestro honor, por tanto podemos perder la honra sin culpa nuestra pero no el honor. En mi concepto, si un inocente muriera en la horca quedaría deshonrado, pero con tanto honor, como el primero de entre los hombres; honor es, pues, el testimonio de la buena conciencia, la hombría de bien; más honra es la pública estimación, y por consiguiente puede haber honor sin honra y lo que es peor honra sin honor.

Júzguese ahora donde tendrán el honor los que para lavar sus manchas acuden á un asesinato más ó menos legal, ó un verdadero crimen, como si este crimen no manchara y ajara su honor cien veces más que todos esos insultos de que tan fácilmente se resiente. ¿Queréis pruebas? Mirad quien es el que más se precia de su honor y de lavar esas estúpidas y supuestas manchas, y veréis que es ordinariamente el que menos honor y honra tiene. Ningún hombre de honor se batirá jamás; el hombre de bien jamás pierde su honor, aunque el mundo entero le quite la honra.

JOSÉ SANZ ORTEGA.

UN SABIO DE CAFÉ.

Es indudable que han progresado ciertas ciencias, como es indudable que han retrocedido otras.

Pero también es cierto que la vulgarización científica ha dado sus naturales frutos, produciendo sabios de toda casta y pelaje hasta en los terrenos más refractarios al cultivo de las cucurbitáceas.

Por ejemplo... hasta en los cafés. Pues, si señor; en estas tabernas de la gente de levita tropieza uno á lo mejor con cada doctor en asnería que tumba de espaldas al más valiente, y en uno de estos tabernáculos, sentados á la misma mesa y entre sorbo y sorbo de café ó de licor, disputaban dos desconocidos que la casualidad, ó hablando en cristiano, la Providencia, había puesto en frente el uno del otro.

—Sí, señor, lo dicho dicho, soy militar, francmasón y librepensador.

—Hombre, pues yo no acierto á atar esas moscas, porque militar es sinónimo de hombre de ordenanza, y librepensador...

—¿Qué tiene usted que decir de los librepensadores?

Sólo una cosa: que para ser verdaderamente libres... no concibo que se impongan á sí mismos ordenanza alguna, y menos la ordenanza militar.

—Es que... ha de saber usted que detesto dicha ordenanza, y el día que pueda... ¡jem!... ¿me comprende usted?

—Ya voy atando cabos; pero... militar y caballero, todo es uno, y los francmasones... francamente...

—¿Qué tiene usted que decir de los francmasones?

—Nada, hombre; nada. De usted tengo que decir que entra por todas, como la romana del diablo.

—Pues mire usted; entre librepensadores y francmasones he aprendido todo lo que sé; porque, mejorando lo presente, yo salí de mi tierra para el ejército hecho un animal.

—¿Y qué ha aprendido usted? ¿Puede saberse?

—Lo primero, que muerto el perro muerta la rabia.

—De manera, que entre usted y un borrico no hay más que diferencias de pelo, de orejas y de patas.

—Caballero, usted me insulta, y ha de saber usted, que á mí...

—Nada de eso; usted es el que niega la existencia, espiritualidad é inmortalidad del alma; de manera que usted, y no yo, se compara á sí mismo con los animales.

—Es verdad, como que descendemos del antropiteco; pero lo decía usted de una manera...

—¿Lo vé usted? Acaba usted de llamar monos á nuestros ascendientes, y... yo no me he dado por ofendido, porque los despropósitos no ofenden.

—Caballero!... Pues entonces ¿de quién desciende usted?

—De mis padres, y éstos de los suyos hasta subir á Dios, que creó la primitiva pareja humana.

—Esa es otra invención de los curas. Dios no existe.

—¿Qué barbaridad! Dios palpita en las criaturas todas, y se vé en todas partes.

—Precisamente por eso no creo en Él; pues no le supongo tan mal gusto que vaya á estar en ciertos lugares que debieran ser inodoros (1). Y lo mismo digo del cielo y del infierno.

—Usted los ha visto? Pues yo tampoco, y en paz. Yo no creo más que lo que veo.

—De manera que tampoco creará usted en la honradez de su mujer porque no se vé.

—Caballero! Mi mujer es una santa, que se confiesa todas las semanas y...

—Ja, ja, ja! Conque mujer de un ateo, y se confiesa!

Pero en cambio no he dejado bautizar á mi hija única.

—Permita usted, pues, que le diga que si aquello es una inconsecuencia, esto es un crimen y usted el criminal.

—Caballero! Necesito que explique usted esas palabras.

—La cosa no puede ser más sencilla. Usted es muy dueño de condenarse, si tiene ese mal gusto, profesando la incredulidad librepensadora ó las ridiculeces francmasónicas; pero ¿con qué derecho pone usted á su inocente hija en peligro inminente de perder la gloria?

—No diga usted tonterías, amigo. En primer lugar, mi niña está gordita y colorada como una manzana, y no tiene ganas de morir; y en segundo lugar, si los angelitos no van al cielo, ¿para quién lo guardan ustedes?

—Está usted muy atrasado de noticias, caballero militar, al cielo van únicamente los que mueren en gracia y limpios por ende del pecado original y mortal.

—¿Pero qué pecados ni qué calabazas quiere usted que tenga mi niña?

—El pecado original con que nacemos todos, y que se lava únicamente con el agua del bautismo.

—Entonces, ¿para dónde extienden ustedes el pasaporte á las criaturitas que mueren sin haber sido bautizadas?

—Para el limbo, santo varón, para el limbo.

—¡Ah! ya... ese lugar en donde se vive sin pena ni gloria.

—El mismo.

—Pues mire usted, cualquier cosa daría yo por el limbo.

—Usted vaya enhora... buena adonde más le guste; pero comete usted horrendo crimen privando á la hija de sus entrañas de la gloria.

—Hombre, para que vea usted que no soy tan criminal como á usted se le antoja, voy á complacer á usted y á mi mujer, que me está siempre con la misma cantinela. Bauticemos á mi niña, pero con dos condiciones.

—Cuántas usted quiera.

—Primera, que no han de saberlo mis compinches librepensadores; y segunda, que los curas no me pidan un cuarto.

—Somos amigos; venga esa mano, y todo corre de mi cuenta.

Así se hizo: la niña que contaba ya veinte meses, fué bautizada en la parroquia castrense con el mayor sigilo y sin que su padre, el sabio de café, pagase un céntimo, y puede suponerse el lector el regocijo grande de la desventurada esposa del francmasón y del católico ferviente que fué el protagonista de este suceso, rigurosamente histórico.

Pero lo admirable del caso es que, pocos días después, la venturosa niña falleció de una indigestión, y ruega ahora en el cielo por sus padres y por el católico oficioso que, con su charla de café, le abrió las puertas de la gloria.

MANUEL POLO PEYROLÓN.

Pasavolantes.

Según *El Eco de Extremadura* el Congreso Católico habido en Sevilla ha sido "desautorizado," por Su Santidad.

Dice:

"Desautorización del Congreso católico de Sevilla.

Por mediación del secretario de Estado de la Santa Sede, monseñor Rampolla, León XIII ha expedido un telegrama al Nuncio de Su Santidad, encargándole procure disuadir de su propósito á los organizadores de la liga católica para conseguir el restablecimiento del poder temporal; pues aunque agradeciendo esas intenciones, desea evitar complicaciones á nuestro Gobierno.

Si en los Congresos católicos sólo se deja oír la voz divina, porque no otra cosa debe pronunciarse, después de haber oído de nuestros seráficos obispos, puede decirse que por esta vez ha ido esta divinidad por los suelos, tirada con tanta gracia por la enérgica é indirecta reprensión al Congreso Sevillano, como se ha servido proponerle el *Caput ecclesie*...

A cualquiera cosa llaman los liberales desautorización.

Más valiera que *El Eco* hubiera publicado el telegrama á que se refiere.

Pero eso no le convenía á sus liberalísimos fines.

No, no dice la verdad *El Eco* al afirmar que el Papa ha desautorizado al sabio Congreso.

¿Han leído ustedes el segundo párrafo del suelto de *El Eco*?

En él se permite dar reglas á los congresistas y habla de los Obispos cual cumple al liberalismo que tiene.

Lo que debe hablarse en los Congresos Católicos no es *El Eco* el que ha de señalarlo, y lo demás que dice no merece los honores de que de ello se haga caso.

¡Pobres liberales!... En todo quieren meterse y en todo desafinan.

Quando no hacen cosas peores.

Bestialidad librepensadora.

En el Registro civil de Cartagena háse presentado un... individuo, á juzgar por su forma, hombre, con una niña recién nacida, solicitando la inscripción de esta con el nombre de "Anarquía."

Se sospecha que el padre, salvo equivocación, dado su presente muestra y en armonía con su manera de ser, se llame "Bruto."

Porque, á la verdad, sólo á un bruto se le ocurre semejante brutalidad.

Téngase en cuenta el que cada uno se muestra como lo que es.

¡Vaya que sí!

El grandioso recibimiento que Valencia ha dispensado á su nuevo Prelado, ha sacado á ciertas gentes á la superficie.

Los redactores de *La Bandera Federal* dieron una librepensadora pitada, que pu-

do costarles cara (á no mediar la prudencia por parte de los católicos), pues no así como así cuatro desdichados hieren en sus sentimientos religiosos á un pueblo.

Fueron reducidos á prisión, y al enterarse el Prelado se interesó por la libertad de aquellos infelices, y hasta ofreció, á este fin, su fianza personal.

¡Bonita lección!

¿La aprenderán? ¿Les aprovechará? No, los librepensadores son como son, y no hay que decir más.

La Coalición dedica una *hecqueriana* á los fusionistas.

Las Dos Provincias, correspondiendo al periódico republicano, dedica otra á los zorrillistas.

Ambas nos han gustado.

Los dos colegas tienen razón.

Riften las comadres y se dicen las verdades.

Há unos días leímos:

"Ruiz Zorrilla continúa en París."

Vaya, pues que sea enhorabuena.

Y gracias por la noticia.

Que no tiene nada de... nueva.

A menos que la cosa encierre alguna... novedad zorrillística.

¡Y como progresamos!

El "nunca interrumpido progreso," frase liberalísima, ha dado á luz un nuevo avance.

Es un nuevo procedimiento para librarse de la acción de la justicia.

El cual se ha puesto en práctica en París.

El barón de Reinach, uno de los complicados en el desastroso negocio del canal de Panamá, se ha suicidado en su mismo dormitorio, (1) según afirman los periódicos de aquella capital.

Si así es, ¡desdichado! ha querido huir de los tribunales humanos por temor á la condenación temporal y ha caído en la eterna condenación.

¡Compadezcámosle!

La cosa marcha.

Hé aquí dos telegramas de la "Agencia Fabra," que merecen ser conocidos:

Madrid 14 (6'25 t.)

Celebrado domingo tarde meeting anarquista en París.

Hízose apología última explosión.

Se discutió tema: "La dinamita es necesaria."

Crece pánico París.

Varios incidentes producidos por el miedo.

Madrid 17 (6'25 t.)

Anarquista Petit, de Lieja, confiesa que al escalar domicilio banquero Fresart proponíase librar sociedad de un ser inútil y que á los ricos se les debe exterminar...

¿Qué tal?

¿Se necesita que comentemos esto? No.

"La dinamita es necesaria," se dice, y los gobiernos permiten esto y que se haga la apología de la explosión de la calle "Bons Enfants," ¿qué débese, pues, esperar?

¡Maldición sobre esos gobiernos que so capa de liberalismo dejan que el mal haga de las suyas!

Vuelta sobre *El Eco de Extremadura*.

En su número 4943 publica un suelto referente á la viuda de Renan.

Suelto que viene corriendo las columnas de la liberal prensa.

Suelto que la toma con los periódicos católicos porque no pudiendo hablar bien de Renan, mal hablemos de él.

Suelto en que sale á relucir el *Papa blanco*, el *Papa negro*.

¡Vaya por Dios, y cuánta simpleza se escribe por los liberales!

No nos extraña el que *El Eco* reproduzca esa "noticia muy triste para la humanidad," (sic).

Y no nos extraña, porque *El Eco* es liberal y no tiene más liberal remedio que ir recojiendo las cosillas que produce el liberal ingenio.

Y á lo que dice de Renan... ¿qué contestar? Nada, pues *El Eco* no sabrá de ello más de lo que dice el suelto que reproduce y no podrá ser más extenso.

¡Viva la liberal libertad!...

En una población francesa del departamento del Lozere háse dejado cesante á una maestra por... por...

¿A que no lo saben ustedes?

No vayan ustedes á creer que por no atender ó atender mal á sus deberes profesionales ni otra cosa justa.

(1) Y ha quemado antes algunos papeles.

La causa de haber dejado cesante a la aludida maestra no es otra que porque esta buena señora iba a misa los domingos. Y (que no son pocos libros los señores liberales-republicanos franceses!) Y por aquellos juzguemos de los de por acá, pues la base de sus doctrinas es la misma.

La cuestión del Panamá es, al presente, el gran escándalo que preocupa a Europa, especialmente a París que malas lenguas dicen que es su cerebro.

Cómo que en él se hayan mezclados los judíos, y han sacado la mejor y saneada parte.

Mr. Fernando Lesseps no es simpático a la alta banca judía, ni a los poderosos hacendados, porque es un buen católico, y muchos individuos de su familia pertenecen a institutos religiosos.

Esta es la razón del gran fracaso de la empresa más colosal del siglo XIX.

Así se expresa nuestro querido compañero *El Alicantino*, y dada la discreción del colega así será.

Sin contar que de los judíos no debemos esperar más que judiadas.

Y las pruebas nos dicen que no vamos descaminados en esperar... eso.

Están que trinan *Las Dominicales*, porque una de las conclusiones del Congreso Católico de Sevilla es la formación de juntas de letrados en las diócesis para perseguir judicialmente a los que injurien y calumnien a la Iglesia y sus hombres.

Las Dominicales ha publicado un escrito poniendo el grito en el... infierno.

Si *Las Dominicales* ni injurian ni calumnian ¿qué le importa?

La actitud que con ese motivo ha tomado el periódico librepensador hace sospechar que teme la acción de esas juntas.

Y si es así no culpe a estas sino a sí mismo.

Dice un periódico de Lugo:

"Le ha sido entregada al digno Ecdómico de Santa Eulalia de Merille, D. Primo R. Pernas y Seara, bajo secreto de confesión, la cantidad de 6.000 reales, que dicho Sacerdote entregó religiosamente a distintas personas de Bravos y de Merille a quienes pertenecían, satisfaciendo también varios débitos al Estado."

Ya tenemos ganas de leer que los prohombres del librepensamiento reciben estas comisiones.

Y el tiempo pasa y las ganas siguen.

¿Es que entre algunas gentes no existe la restitución?

Lo... otro si debe existir porque la flaqueza humana es general.

Crónica de Badajoz.

El hecho más saliente, como ahora se dice, ocurrido en esta semana, ha sido la vista pública de la causa contra el autor de un artículo, publicado há más de un año en *El Avisador*, con el título *El matrimonio perruno*. Tuvo lugar el martes ante la Sala primera de la Audiencia, formando el tribunal el Sr. Presidente de la misma, con el Magistrado señor Jaraiz y el suplente D. Francisco Paez de la Cadena.

A las doce y cuarto empezó la vista, y después de examinado el presunto reo y un testigo, dió principio a su discurso de acusación el letrado D. Argel Herrera. Empezó por ensañarse con el difunto *Avisador*, negándole el carácter de periódico católico por las formas empleadas en el artículo objeto del proceso, y por otras causas más que alegaba, despachándose a su gusto, sin duda teniendo presente aquello de que a *moro muerto, gran lanzada*.

Pase este desahogo de bilis, porque al fin la misión del letrado era acusar, y mientras más recargara las tintas, más efecto podrían causar sus palabras. Pero lo que no puede pasar es que quisiera encontrar nada menos que en el Evangelio las pruebas de sus asertos, eligiendo la sublime doctrina de Jesucristo en el llamado *Sermón de la Montaña*, precisamente en aquel admirable sermón en que, después de explicar las Bienaventuranzas y encarecer el respeto a la Ley divina, decía: "El que quebrantare uno de estos mandamientos muy pequeños, y enseñare así a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos." Palabras divinas que condenarán eternamente a los que violando la Ley, contraen, establecen o defienden, ese pernicioso contubernio que se llama *Matrimonio civil*, padre natural del divorcio, y principio de la disolución de la familia, tan ennoblecida y santificada por la unión sacramental, por el único verdadero y legítimo matrimonio de la grey cristiana.

Tampoco puede pasar la afirmación que hizo el acusador privado de que el Reverendísimo Sr. Obispo de esta Diócesis mandó que cesara de publicarse *El Avisador*. Eso no es verdad: han engañado de todo al todo al Sr. Herrera los que la hayan dado semejante noti-

cia, inventada con la malévolos intención que es de presumir, y sino, pruébese lo contrario. Resumiendo su discurso de acusación, el orador calificó tres delitos en el artículo acusado; a saber; injurias graves, calumnia y escándalo público, pidiendo contra el Director del periódico las penas marcadas en el Código. ¡Una friolera!

Terminada la acusación empezó la defensa, encomendada al ilustrado jurista de Llerena D. Lucas Descalzo. Un exordio muy bien estudiado y dicho con suma habilidad, le captó desde luego la atención del auditorio; y como no es posible en una revista de esta índole hacer un juicio crítico detenido de su discurso, nos limitaremos a consignar que llenó cumplidamente su honroso encargo, con brevedad, con sencillez; pero con lógica irrefragable. Destruyó los fútiles argumentos de la acusación, sin más que recordar las definiciones que dá el código penal de la injuria y de la calumnia; vindicó en periodos inspirados el dogma católico sobre el Matrimonio, hizo ver que al artículo perseguido de *El Avisador* precedió un suelto publicado en el *Diario de Badajoz*, depresivo é injurioso para los cristianos, suelto que no podía quedar sin correctivo habiendo en esta ciudad un periódico defensor del catolicismo y de sus santos dogmas, y concluyó pidiendo la libre absolución del procesado. La vista terminó a la una y cuarto; y en la próxima semana daremos cuenta de la sentencia dictada por el Tribunal.

Hoy comenzará la solemne novena de la Purísima Concepción, que ha sido precedida de unos ejercicios espirituales dados por el P. Curial a las Asociaciones del Corazón de Jesús, Apostolado de la Oración é Hijas de María en el Sagrario de la Santa Iglesia Catedral. Este mismo insigne hijo de San Ignacio será el predicador durante la novena. La iglesia de la Concepción, bella en sí misma, ha sido decorada con el exquisito gusto que distingue a la Archicofradía de la Inmaculada, habiéndose hecho una instalación de luz eléctrica, que dará magnífico realce a la ornamentación del templo. Todo, pues, será digno en estos actos religiosos de la grandeza incomparable de la Madre de Dios, y expresivo del amor que la profesan sus Hijas, asociadas para darle culto en el más hermoso de sus misterios y en la más admirable de sus prerrogativas; y es de esperar que los fieles llenen por completo la iglesia en tan solemnes funciones.

La fiesta del día 8 corresponde a la parroquia, y con arreglo a la concordia de antiguo establecida entre los Sres. Curas párrocos de esta ciudad, oficiará la misa el de Santa María la Real, y predicará el del Sagrario.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 30 de Noviembre de 1892.

Noticias generales.

Se ha dado cuenta en tercera instancia en la Congregación de Ritos, y con todas las formalidades de costumbre, del examen de los milagros obtenidos por intercesión del venerable maestro Juan de Avila, conocido en la historia eclesiástica española con el dictado del *Apostol de Andalucía*. Sólo falta para la beatificación el decreto de Su Santidad *tuto procedi posse*. Este ya se ha dado respecto al Venerable Leopoldo de Gachis, lego de los Menores de San Francisco en la diócesis de Perugia, en Italia. Ambas beatificaciones se celebrarán con las de otros tres venerables siervos: Bianchi, Balduino y Majella, y las ceremonias probablemente se verificarán con el jubileo episcopal del Romano Pontífice.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Segovia ha publicado en su diócesis una Carta Pastoral condenando los almanaques inmorales é injuriosos, a sus autores, lectores, expendedores y propagandistas.

Aplaudimos el celo del dignísimo Prelado de la diócesis de Segovia.

Hemos recibido el último número del *Boletín del Banco Vitalicio de Cataluña* que contiene la Relación de las pólizas de seguro libradas por dicha Compañía desde 1.º de Julio a 30 de Septiembre último, las cuales comprenden desde el número 13.842 al 14.261, por un capital asegurado de más de **2.280.000 pesetas** en dicho trimestre.

En el mismo periodo ha satisfecho la compañía **pesetas 222.500** por 20 siniestros, cuya relación nominal detallada se inserta también en el expresado *Boletín*.

No se ha comprendido en el mismo el seguro de **5.000 pesetas** pagado en Octubre último a doña María de la Gracia Carbajal y sus hijos, vecinos de Villafranca de los Barros, como beneficiarios de su esposo y padre respectivamente, D. Juan Alemán Fernández, fallecido en Septiembre anterior, quien en Agosto de 1889 contrató dicho seguro en la combinación de vida entera, habiendo satisfecho solo tres anualidades desde que la suscribió hasta su fallecimiento.

Pronto se han sentido en Roma los efectos de la supresión del Hospital de peregrinos convalecientes, pues se ha visto en las calles más de un operario sufriendo todos los tormentos del frío, del hambre y del desamparo. Recomendamos la triste noticia a los comentaristas futuros de la ley italiana *contra las Obras Pias*. Tomamos esta noticia de *La Voce della Verità*.

El *maire* de Saint-Denis, el propagador de los bautismos civiles, ha prohibido que el Clero de la parroquia acompañe los entierros; pero el Municipio ha protestado contra esta resolución.

Dícese que el doctor Harnack, profesor de Teología protestante en la universidad de Berlín, y que explica a los discípulos un nuevo Credo diferente al del doctor Martín, va a ser separado de su cátedra por el *summus Episcopus*, ó sea por el emperador Guillermo II. ¿Con qué derecho puede hacer esto el protestantismo? Con ninguno, que seamos; pero lo hace: en lo cna!, y sin quererlo, rinde un tributo de respeto a la unidad religiosa.

A propósito de los últimos movimientos socialistas, dice *Le Courier de Bruxelles*: "Pobre pueblo, si escuchases a tus amigos! *In illo tempore* se necesitó una revolución para resolver el problema de la enseñanza, y hoy se necesita promover otra para conseguir el sufragio universal. ¡Entre las dos cuántas huelgas y cuántos desengaños!"

Un maestro de escuela annamita ha contestado a un inspector de escuelas librepensador: "Vosotros los franceses descendieris evidentemente del mono, como quereis que lo creamos. Pero nosotros los annamitas descendemos de nuestro padre Adán, que, a su vez, fué creado por Dios." El maestro annamita era tan superior en criterio al inspector, como la verdadera Religión a las teorías y los sofismas.

Hungría cuenta 11 millones de habitantes, y la mitad de ellos profesan la Religión católica. Fundados en esto creen algunos que debieran nombrarse en este reino varios Cardenales; pero los que tal dicen olvidan que no hay ley alguna que señale un determinado número a cada nación católica. Lo cierto es que el Vaticano, sosteniendo esta doctrina, se niega a acceder a tales pretensiones.

En la reciente reunión de Obispos de los Estados Unidos, el representante de Su Santidad Mons. Satolli, ha pronunciado un discurso, felicitándolos por los admirables progresos contemporáneos del Catolicismo en la gran República.

El *Diario do Governo* de Lisboa ha publicado varios *albarás* ó reales decretos, aprobando las constituciones de los Refugios del Santísimo Sacramento y de la Asunción, en el Calvario, y el de las Esclavas del Santísimo Sacramento en la *rúa de Rosa*.

Anuncian de Sang-hai al *Standard* que el Misionero Franciscano y Obispo Mons. Hugh, cogido por los insurrectos, ha sido apedreado. Un nombre más que añadir al glorioso y largo catálogo de los mártires en las Misiones asiáticas.

El Consejo de Estado de la República de Chile ha nombrado una comisión inspectora de las prisiones, con el encargo de vigilar la enseñanza religiosa y moral que se proporciona en ellas a los penitenciados.

El Gobierno del cantón protestante de Berna ha dictado disposiciones favorables a los católicos y a la paz religiosa. Se ha fallado un pleito a favor de los católicos de Laufon, contra la decisión del prefecto de la ciudad. También se ha concedido a los católicos de Vornier y Meinier el libre uso de sus iglesias.

Según los datos de la *Pall Mall Gazette*, é que ayer nos referimos, desde Octubre de 1891 á Octubre de 1892 han entendido los tribunales ingleses en las siguientes causas instruidas contra individuos del Clero anglicano, que está en un periodo de descomposición: 12 suicidios, 14 falsedades en promesas de matrimonio, 17 raptos, 18 casos de crueldad con los animales, 109 delitos contra el honor de las personas, 121 casos de embriaguez calificada, 254 quiebras y 84 delitos no especificados; total, 629; y como la Iglesia anglicana cuenta con 14.000 beneficios y 23.000 individuos del Clero, resultan dos delitos y una buena fracción por persona. No decimos una institución que se llame Iglesia, sino una sociedad, cualquiera que sea, no puede sostenerse con tales condiciones.

Acercas de la situación del protestantismo en Alemania dice *Le Moniteur de Rome*: "Las iglesias nacionales de Alemania no són más que cadáveres, a los que el apoyo del Estado comunica

cierto movimiento galvánico. ¿Cómo podría este pedirles un apoyo eficaz vivificante? El Estado sostiene esas iglesias con su protección moral y material, y no puede exigirles que ellas protejan al imperio."

Publica *Le Courier de Bruxelles* un artículo titulado *Las madres sin fé*, del que tomamos estas frases: "Quedan a la mujer sin fé dos guías muy discutibles é inseguros. Ilustran su inteligencia los grandes progresos de la instrucción pública y de la moderna ciencia, y el sentimiento halagado por la novela, el teatro, la música demasiado sensual y los explotadores mundanos que tienden redes a la inexperiencia. Nadie más crédulo que la mujer incrédula. Con la mayor cultura intelectual no conseguirá preservarse de la caída; las crónicas contemporáneas pueden demostrarlo."

M. Desjardins, redactor del *Journal des Debats*, ha publicado, a propósito de la cuestión política religiosa de su patria, un estudio sobre la misma. "La Iglesia, dice, no ha de ser rueda en la máquina del Estado, porque el contacto con la grandeza, necesariamente sugiere un espíritu de grandeza análogo que *paraliza la santidad y reprime sus velos*; es preciso que lo espiritual viva por sí mismo desenlazándose de lo temporal." Después elogia la política del Sumo Pontífice, y la aprueba en todas sus partes del modo más completo y absoluto.

Mons. Carini en la oración fúnebre del Cardenal Massaia, dijo respeto a la situación religiosa de los países evangelizados por este nuevo Apóstol: "Apenas se conocía ya en Abisinia el nombre de Jesucristo; pues háce siglos predominaban las heregias de Eutiques y de Dioscoro; y además muchos errores y supersticiones que pululan por Oriente. Entre los gélles no era menos espinoso el Apostolado, porque los ricos se entregaban a la poligamia y los pueblos eran presa de las pasiones y venganzas más crueles y sangrientas."

Variedades.

A VILLANUEVA DE LA SERENA. (1).

Mi querida Villanueva; aunque no nací tu hijo, bien sabes que yo te quiero como si lo hubiera sido. Fuiste cuna de mi padre de mis abuelos y tíos, y en tu amoroso regazo me recibiste tan niño, que con tus recuerdos sueño y por tus áuras suspiro.

La calle de la Carrera, la cerca de San Francisco, la callejuela que el nombre tomara de mi abuelito, la huerta de los Nogales con sus lindos pececillos, y su palmera arrogante, y sus dátiles inspidos; cómo pudiera, aún queriendo, echar ingrato olvido, si esculpido en mi alma se conservan estos sitios que sin cesar me recuerdan mis travesuras de niño?

Tu cielo limpio y sereno, tus llanuras y tus riscos, tus abrasadas arenas y tus blancos corderillos; son recuerdos que en mi alma constantemente han vivido, suavizando mis dolores, fortaleciendo mi espíritu.

Y el eco de tus campanas, y el canto tenaz del grillo, y el rabel de tus pastores, y el murmullo de tus ríos, otras tantas notas son que resnenan en mi oído, con la armonía más grata del más delicioso himno.

Yo, que nunca, *patriota* ni populachero he sido, ni en las palabras creí de relumbrón y de brillo, con que cegarnos pensarán nuestros flamantes políticos; que el valor que tienen di, a sus quimeras y mitos, desde el campo del honor combatiendo sus principios... en medio de la esperanza, a través de los peligros de una lucha fratricida, en que no fuimos vencidos; cuando el cañón vomitaba sangre, luto y exterminio, y el ardor en ambas partes sobrepajaba al delirio,

(1) Por ser dedicada a esta ciudad y de un querido amigo, publicamos esta composición a pesar de tener cierto viso político.

el recuerdo de mi madre
y el tuyo, pueblo querido,
cuál amigos cariñosos
por do quiera me han seguido.

Hoy que, alejado de tí,
muriendo de pena, vivo
divorciado de afeciones,
sin familia y sin amigos,
á merced de ignota suerte
cual errante peregrino;
al dedicarte estos versos
paréceme que te miro,
y al influjo de tus áuras
mis penas tienen alivio.

Adiós, pueblo venerando,
de mis afectos archivo,
de mis recuerdos museo,
de mi corazón delirio.
Adiós, y el cielo permita,
cual de veras se lo pido,
que al llegar la hora suprema
de ser llamado yo á juicio,
mis pobres restos encuentren
bajo tu suelo querido,
al lado de mis mayores,
eterno y piadoso asilo.

ADOLFO G. DE AMARILLAS.

—*—*—*

A la España prevaricadora.

*Imitación de la oda de
Horacio "Delicta majorum
immeritus tuus"*

Pueblo apostata, infiel, tu acción nefanda
Justo es que espies con cruel castigo.

A Cristo-Rey, principio de tu gloria,
lanzaste de tus lares

No menguará de tu maldad la pena
Hasta que el templo santo reedifiques.

Y no sean sus fúnebres ruinas

Afrenta de tu nombre;

Y la mansión de inermes religiosos,
Que ennegreció la destructora tea,

Sea lo que fué un tiempo y vuelva al claustro

La despojada virgen.

Tus sacrílegos labios mancillaron

El sacro nombre del Creador augusto,
Despreciastes su Ley: de aquí procede

Tu amarga desventura.

Y brotaron cien luchas fratricidas,
Y una turba sin ley, desenfadada,

Confía sujetarnos como presa

Al carro de su triunfo,

¡Siglo fecundo en crímenes infandos!

El vínculo sagrado, que al esposo
Unía con la esposa y con los hijos,

Rompí con ley impía

Y entonces el hogar, fuente perenne
De paz y enaentadoras alegrías,

Vióse tocado en foco de discordias,
Imagen del averno.

La liviana doncella, imaginando
Adornos que acrecienten su belleza
Desde su tierna edad, cae en las redes
De impúdicos amores.

Corre la juventud tras los fantasmas
Del placer y mentidas libertades,
Y rechaza tenaz, la frente erguida,

Toda suerte de freno:

¿Y en sus venas hay sangre de Polayo?

¿Este es el pueblo que triunfó en Granada?

¿El que en Lepanto el mar enrojeciera
Con musulmana sangre?

Inficionaron ¡ay! la sangre ibera
Los gérmenes de bárbaras naciones

Y una generación impía surge,
Desdoro de la patria.

B. PASCUAL.

Sección religiosa.

SANTORAL.

1.º Jueves.—Ss. Lucio, Cándida, y eps. mrs., Eloy, ob. y cf., Natalia, vda., y los BB. Edmundo, S. J., y eps. mrs.

2.º Viernes.—Ayuno.—Ss. Bibiana, vg. y m., Eusebio, Paulina, Aurelia, y eps. mrs., y Nono, ob.

3.º Sábado.—Ayuno.—Ss. Francisco Javier, cf., Sofonías, prof., Claudio, Hilaria, Crispín y Magina, mrs.

4.º Domingo.—II de Adviento.—Ss. Bár-

bara, vg. y m., Pedro Crisólogo, ob. y d., Melecio y Bernardo, obs.

5.º Lunes.—Ss. Sabas, ab., Anastasio, Julio, Potamia, Crispín, y los BB. Jerónimo de Angelis, y Simón Jempo, S. J., mrs.

6.º Martes.—Ss. Nicolás de Bari, ob. y cf., Dionisia, Dativa, Leoncia y Mayoric, mrs., y Asela, vg.

7.º Miércoles.—Ss. Ambrosio, ob. y dr., Agatón, m., Urbano, ob. y cf., Martín, ab., y Fara, vg.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA DICIEMBRE

La Católica Polonia.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que las lágrimas y sangre que han fecundizado á Polonia, atraigan sobre ella y sobre toda la Iglesia el dón de fortaleza que tanto necesitamos.

Propósito.

Resistir á las seducciones del mal ejemplo, y vencer á los respetos humanos.

SECCION DE ANUNCIOS

**TALLER DE ZAPATERIA
DE
RUFINO CHISCANO.**

14—Plaza de la Constitución—14.

VILLANUEVA LA SERENA.

Se confecciona toda clase de calzado con puntualidad y esmero.

Teniendo buen surtido de pieles, tanto para la temporada de verano como para la de invierno, el cliente elije y á las 24 horas puede disponer del calzado que encargase.

La numerosa clientela de esta casa es la mejor recomendación de su servicio.

FIJARSE BIEN.

VIUDA DE GIMÉNEZ Y SOBRINO.

Meléndez Valdés (antes Granado), núm. 2.

BADAJOS.

Se están recibiendo los grandes surtidos que esta casa ofrece en la presente época.

Exquisitos quesos de bola y Roquefort, Manteca de Dinamarca legítima, Higos de Fraga superiores, Mantecados de Lanjar, Salchichones de Vich, de pollo y de faisán; Terrinas de foie-gras, y toda clase de artículos coloniales y ultramarinos.

En breve llegarán los exquisitos mazapanes de Toledo y turrone de todas clases.

Hay además un abundante y variado surtido en petacas, carteras, botonaduras, boquillas de ámbar y otras clases para puros y pitillos, fosforeras, bastones, cortaplumas, juguetes para niños, infinidad de almanaques y otros muchos objetos imposibles de enumerar.

Todo cuanto se expende en esta acreditada casa, es de la mejor calidad, y á precios reducidísimos.

DICCIONARIO DE CIENCIAS ECLESIASTICAS

el mejor y más completo de todos los publicados.—10 vol. casi foleo, tipos claros, Ptas. 110 rea. y 130 encuadernado.—Tomando 4 ejemplares de pago, se dá gratis en rea.

La dirección de LA LID se encarga de proporcionarlo en las mismas condiciones que la casa editorial.—*Pídanse prospectos.*

EMILIO LAPUYADE

Oficial mayor que ha sido, durante 16 años, de la Sombrerería de los Franceses y acreditado compositor de sombreros, hace verdaderos prodigios en la compostura de los mismos, arreglándolos á todas medidas, formas y caprichos ó á la última moda, según el gusto del cliente; por viejos y deteriorados que estén, los queda nuevos y flamantes, y con especialidad arregla y transforma los de **Copa, Clero y Guardia civil**. Los sombreros de COPA los modifica por 4, 5 ó 6 pesetas, según el deterioro. ¡Ver para creer! Vive en **Badajoz, Plaza de la Soledad, n.º 14**, donde puede desengañarse el que lo dude.

LA ECONÓMICA.

IMPRENTA
DE

Rodriguez y Compañía



A cargo de **MIGUEL SILGO.**

FRANCISCO PIZARRO, NÚM. 20.

BADAJOS.

En este acreditado establecimiento se hacen membreres, tarjetas, esquelas de defunción, de enlace y natalicio, prospectos, estados, publicaciones, y toda clase de impresos, á precios muy arreglados.

Objetos de escritorio, papel y sobres, libros y cuadernos rayados, plumas, lápices y porta-plumas, estampas, recordatorios y cromos recortados.

Gran surtido en devocionarios de todas clases y precios.

DESPACHO,

MELÉNDEZ VALDÉS, NÚM. 2.